

La paternidad regulatoria de la Superintendencia

Con 13 años de edad, la Superintendencia de Bancos es la más antigua de las entidades de regulación, afirma Trigo. Pero eso no es todo para adquirir prestigio, la base de toda institución es el capital humano, cuyo ingreso debe ser por concurso y examen de competencia lo mismo que la promoción interna del personal.

En su gestión, asegura, no necesitó llevar a personal de su confianza. El problema de la falta de rendimiento del personal se resuelve mediante la evaluación anual. Las políticas de personal, de capacitación, de aplicación del código de ética, rinden sus frutos.

Sin embargo, la Superintendencia tropieza con dificultades propias de las entidades públicas. En los últimos 6 años se fueron de la entidad aproximadamente 60 personas, en parte debido a que no ganaban un salario acorde a sus responsabilidades.

Comparado con otras instituciones, la Superintendencia tiene la responsabilidad mantener bajo su cuidado 5.500 millones de dólares, como cartera en la banca. Jacques Trigo y Fernando Paz, sostienen que el punto débil y quizá pendiente en la entidad que presidieron es la curva salarial de su personal. Un gerente de una Mutual de Ahorro gana no menos de 7.000 dólares, el salario del banco que menos paga a su gerente está situado por encima de 10.000 dólares, comparado con los 4.000 del Superintendente, la diferencia es abismal, sostienen.

Los niveles salariales en la Superintendencia son definidos por el Presupuesto General de la Nación, "la idea básica es que hay que pagar mal, obedece a la mentalidad del país, ironiza Trigo.

Nadie más que el Presidente de la República

Los salarios deben corresponder a las responsabilidades, y la superintendencia tiene responsabilidades mayores a cualquier banco. Resulta que un funcionario de la SBEF gana una tercera parte de lo que gana cualquier otro funcionario bancario, esta diferencia se hace patente en la relación que deben entablar ambos. El primero con sueldo de empleado público tiene implantar normas y hacerlas cumplir a quien tiene mayores ingresos.

Los deudores son poco confiables, piden parar los procesos judiciales y las ejecuciones, lanzan el grito al cielo cuando el acreedor quiere tomar las garantías, se quejan ante la posibilidad de perder su patrimonio por obligaciones incumplidas

Una anécdota para el recuerdo

En nuestro país, los salarios tienen relación directa con la influencia y el poder de los personajes. Fernando Paz, recurre a una anécdota para analizar el tema de los salarios, puesto que pone al Estado en inferioridad de condiciones frente al supervisado. El caso se produjo cuando el Banco de Santa Cruz comunica a la Superintendencia - de acuerdo a ley, el nombramiento de Claudio Mancilla, como Director (actual ministro de Comercio Exterior), pero éste se encontraba en la Central de Riesgos. Como era de esperar, la respuesta del Intendente impide ese nombramiento. El afectado planteó un recurso constitucional ante la Corte de Santa Cruz y, por supuesto, ganó. Entonces, el intendente fue condenado a pagar una multa de 7.000 bolivianos y anular la carta. Sólo la apelación planteada en Sucre le devolvió al Intendente Fernando Paz la seguridad de que había actuado conforme a ley, además, interpretándola correctamente. El funcionario de

la Superintendencia, aparentemente, no parece tener el rango que amerita, ni intimida cuando aplica la norma, comenta Paz.

Securitización es inviable

La securitización es un proceso que permite comprar deuda a los bancos, una operación que elimina los pasivos. La experiencia muestra que los países donde la securitización se ha desarrollado, atenúa cualquier riesgo generado en algún momento de crisis financiera, que de otra forma podría devenir en un peligroso efecto en cadena.

Al respecto, Jacques Trigo, cree que no existen condiciones para desarrollar el proceso de securitización en Bolivia. Primero, -afirma- es necesario que las empresas coticen en la bolsa, que presenten sus balances con toda transparencia y que adopten un sistema de calificación de riesgo con una empresa de primera línea y de prestigio.



"Debemos empezar de lo básico, no se puede dar un salto a la securitización sin primero asegurarnos que las empresas manejen una información totalmente transparente al público, calificadas por empresas internacionales y, que transen sus acciones en la bolsa".

Solo después que el país haya desarrollado mínimamente un mercado de capitales podría llegar a la securitización, explica, Trigo.

El caso es que muy pocas empresas, en la actualidad, transan en la bolsa de valores. Lo importante, consiste en analizar la situación financiera de esas empresas, quiénes son sus accionistas y la situación de sus acciones.

Deudores poco confiables

"La hipotecaria tiene más chance" en Bolivia debido a que la entidad acreedora tiene la garantía de la casa. Una muestra de que los deudores son poco confiables se da en Santa Cruz, donde piden parar los procesos judiciales y las ejecuciones. Lanzan el grito al cielo cuando el acreedor quiere tomar las garantías, se quejan ante la posibilidad de perder su patrimonio por las obligaciones incumplidas.

Cuando existe un clima negativo y los deudores aseguran que no pagarán sus deudas, entonces, "¿de qué securitización estamos hablando?" pregunta Trigo.

En EEUU, a los cinco días de morosidad, la autoridad correspondiente, ejecuta la garantía y desaloja el inmueble del deudor por la fuerza. En Bolivia, en cambio, los deudores recurren a manifestaciones de protesta. "Entonces no me hablen de securitizaciones cuando no hay condiciones mínimas para pagar un préstamo", insiste.

Otro caso es el de los deudores del Banco de Santa Cruz, quienes pese a manejar varios millones de dólares, estos empresarios, no cuentan con estados financieros aceptables, ni razonables. Presentan documentos de propiedad de sus tierras en calidad de garantía sin estar en orden. Pero son estos empresarios los que se quejan e irónicamente acusan al Banco de Santa Cruz por reducir su cartera. Actualmente, la deuda del país se halla concentrada en Santa Cruz, muy alta en el sector agrícola y en clientes que no tienen cobertura financiera.

Por tanto, un banco serio no puede menos que analizar al deudor; asegurar que las garantías están a su nombre, asimismo, la Ley impide a los bancos prestar a una persona natural o jurídica por encima del 20 % de su patrimonio ■

El perfil de un Superintendente

Alberto Bonadona Cossío

¿Cómo debe ser un Superintendente? Pregunta difícil de responder donde sea que se la formule. Especialmente complicada en un medio como el boliviano, donde las virtudes de los otros son calificadas de defectos, los defectos se consideran virtudes, los logros son vistos con fastidio, las verdades no se las admite porque no nos conviene o creemos que son un ataque a nuestras obras reales o imaginarias.

Las características de un Superintendente

La primera imagen que me viene a la mente acerca de las características que debe poseer un Superintendente son las propias de un samurai. Creo que un superintendente, en cualquier sector, debe tener muchas características de esos admirables personajes de la tradición japonesa: Actuar sobre determinados principios éticos, convencido de su misión y capaz del máximo sacrificio por defenderlos, claridad en los conceptos que aplica en sus tareas cotidianas, frialdad de juicio al momento de tomar decisiones, y disposición a enfrentarse con resolución y coraje ante quien ostente el poder político o el poder del dinero.

Es difícil no corromperse frente al poder o al dinero, donde quiera que uno se enfrente a esos instrumentos que doblegan voluntades. Es requisito indispensable para ocupar el puesto más alto de una superintendencia, conocer las propias debilidades y aquellas fortalezas que impedirán la condescendencia fácil y el retroceso a la acostumbrada prepotencia de quien circunstancialmente ocupa un puesto de autoridad estatal. Es necesario dominar las pequeñas o grandes ambiciones por querer acumular dinero fácil, sustentándose en ideas claras de lo que se busca en la vida que debe ser mucho más que riqueza material.

Para ejercitar estas cualidades es necesario haberlas cultivado a lo largo de una vida. No pueden hacerse al calor de improvisaciones o simples buenas intenciones. Los principios que guían una conducta y definen la ética personal son fruto de un cotidiano afán por servir a la sociedad.

El conocimiento que debe convertirse en sabiduría, sólo puede surgir de una práctica bien intencionada. Calibrar los juicios, emitir opiniones, asumir decisiones que inevitablemente afectan intereses, exigen un valor ganado en la defensa de convicciones bien maduras y reflexionadas.

Asimismo, un superintendente debe tener el conocimiento, la formación académica y la experiencia necesarias para asumir la tarea encomendada por el Estado. Debe conocer de lo que está hablando y saber dar pautas claras en las políticas comprometidas. La experiencia en el campo que regula ayuda, no cabe la menor duda. El problema en este aspecto emerge cuando la experiencia en el área regulada se mezcla con la vinculación familiar, empresarial, o de otra índole, abierta u oculta, que hace que el regulador sea capturado o seducido por el sector que debe ser supervisado. En este caso, obviamente el regulador no cumplirá su labor por favorecer intereses del sector afectando los intereses de los usuarios o del público en general.

Además, un superintendente no debe mantener compromiso político con ningún partido político. Ser políticamente independiente no quiere decir que no sostenga criterios políticos o que sus actitudes o decisiones sean inocuas en esta área. La no militancia es un factor por demás importante para garantizar la imparcialidad de un superintendente.

Finalmente, siempre es deseable que un superintendente posea la riqueza suficiente como para que sus necesidades cotidianas no lo pongan en la desdichada encrucijada de suavizarse frente al soborno de los supervisados o del gobierno de turno. En países, como los latinoamericanos, ser independientemente rico no es una condición suficiente para llegar a uno de estos puestos, pero, no queda la menor duda, ayuda enormemente ■